

HORTENSIA ARELLANO SANTOS

TOLEDO

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Toledo).

Miércoles, 16 de marzo de 2026. 17,00h

Entrevistada: Hortensia Arellano Santos

Fecha y lugar de nacimiento: Madrid, 26 de septiembre de 1959.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.08

Hortensia Arellano Santos, nací el 26 de septiembre del 59 y llevo trabajando desde los 13 años. Tengo a mis padres, mi padre ha sido albañil, mi madre ama de casa. ¿Naciste en Toledo? No, nací en Madrid.

Yo nací en Madrid porque mi madre perdió una niña antes de venir al pueblo y al final nací en O'Donell, en Madrid. Nacida en Madrid y bautizada, pero ya está, nada más.

No, yo luego, mi madre me crio en el pueblo. Hasta los... La primera vez que me fui tenía 14 años, no, 15, a Madrid. Luego volví otra vez y luego ya me fui con 18 y ya no volví hasta los 90. ¿Y cuál era tu pueblo? Camarenilla.

Mi padre era albañil, bueno, luego al final, los últimos años ha estado de espadero, haciendo espadas, y mi madre, pues, ama de casa. Lo que pasa es que mi madre murió hace muchos años. En el 82 murió mi madre. Éramos muy jóvenes.

Tengo dos hermanas, más pequeñas que yo. Tengo una que se llama Sara, dos años menos que yo, y la otra tiene 11 menos que yo.

00.01.16

Estuve, me vine, como no quería estudiar, me dijo mi padre a Toledo, y me vine a Toledo al instituto, y estuve un año con mis abuelos, viviendo en Santo Tomé, y luego ya me volví otra vez. No quise estudiar, no. Me dijo mi padre, no, pues, a trabajar a Madrid. Con 15 años me fui. Ahí estuve en una casa, sirviendo, en la casa de los condes de España.

Ahí conocí, claro, luego yo se me enteré después, ahí conocí el yerno de los condes, era el General Armada, el del Golpe de Estado, que entonces le dio el rey un título, bueno, a su secretario particular, el marqués de Santa Cruz de Rivadulla, no se me olvidará nunca en la vida, me lo tuve que aprender, y ahí estuve siete meses, ocho meses.

Había asistenta y cocinera. Y yo era, pues eso, que si la comida, servir la comida, eso fue en Madrid, en la Plaza de la República Argentina. Lo que pasa que ellos eran de Palma, yo me estuve luego casi

tres meses en Palma de Mallorca, y ya me cansé, y dije que me venía a mi casa, y me vine. ¿Te volviste al pueblo? Me volví al pueblo.

00.02.35

Y luego estuve trabajando, bueno, antes de irme a Madrid, estuve trabajando en Fuensalida, en el calzado. ¿Ah, sí? Sí. Catorce años. Y luego, cuando me volví de Madrid, empecé a trabajar en Fuensalida también, en una empresa, y ahí estuve, dos años, o por ahí. Ahí sí, mi hermana y yo estuvimos las dos. Lo que pasa que discutimos con el jefe, porque nos pagaban muy poco.

Y luego, cuando yo cumplí los 18, estando allí, y me fui a ver cómo estaba mi convenio, entonces existía el sindicato vertical. Pues te estoy hablando del año 75. Y tuve que ir al sindicato vertical, a que me dieran el convenio del calzado, que era el que yo me utilizaba. Pues fíjate si llevo años.

00.03.26

Trabajé un verano en el campo con mi madre con 13 años. [*Pero trabajabas para otra persona*]. Sí, sí, para otra persona, a ganar el jornal mi madre y yo. La única vez que mi madre salió a recoger tomates, pimientos y a vendimiar. Y luego de ahí me fui a trabajar a Fuensalida, tenía 14 años.

Estuve trabajando en el calzado, pues yo no sé los meses que estuve, porque discutí con el jefe. [*¿Porque te vas a por el convenio?*] No, no, eso no, eso fue una empresa del calzado. Y discutí con ellos, estaba mi prima y mis primas y yo, porque no nos pagaba el autobús que nos venía. Y me cabré un día, apagué la máquina y le mandé “a tomar por culo” y me fui a mi casa. [*¿Que no os pagaba el autobús?*] Sí, quedamos en que nos pagaba un autobús que nos recogía ahí en Arcicollar, y dijo que no, digo sí, pues “a tomar por culo” y me fui.

Y luego fue cuando me fui a Madrid, a la Casa de los Condes de España. Y luego ya cuando volví, volví a Fuensalida otra vez. Y ahí estoy trabajando en una empresa que pertenecía al calzado, pero era la que hacía las cajas para los zapatos. Ahí estuvimos mi hermana y yo también. Pasa que entonces no teníamos, éramos menores, y no nos dieron de alta, porque yo en el calzado estuve sin nada de alta, y luego en esa nos dieron de alta con 16 y trabajábamos a destajo. Porque si no, no ganábamos nada. Pero cuando cumplí los 18 le dije que me tenía que pagar en el salario y me fui al Sindicato Vertical a por el convenio. Y a raíz de reclamarle que nos pagaran el salario, nos dieron una paga de dos mil euros y le dije que se “la metiera en el culo”. Y luego me echaron, me despidieron.

[*¿Te despidieron después de protestar?*] Sí, sí, me despidieron. Y ahí fue cuando yo vine al sindicato. Bueno, yo me afilié en el 77, pero luego eso fue en el 78, que me lo llevó Carlos del Río. Carlos del Río me llevó a mí el despido y a mi hermana.

00.05.23

[*¿Tú ya estabas afiliada en Comisiones?*] Sí. [*¿Y eso por qué?*] Porque nos afiliamos mi padre y mi hermana y yo. Estaba el sindicato en el Pozo Amargo. Entonces, yo me afilié y el que me llevó el despido fue Carlos del Río. Pasa que luego yo, después de eso, me marché a Madrid a trabajar.

00.05.42

Me encontraron un trabajo y me fui a trabajar en un matadero de pollos, en el que he estado trabajando muchos años. Y claro, allí ya fue... Ya la historia, era una fábrica muy grande. [*¿Dónde estaba eso?*] En Villaverde Bajo, carretera de Villaverde Bajo-Vallecas. Y ahí fue cuando me metí en todas las movidas.

[*Porque había mucho movimiento sindical*]. Claro. Aquello no tiene que ver nada con lo que hay ahora. Aquello era... Además, en Villaverde siempre que había, estaba Alcatel, estaba Boetticher y Navarro. Entonces, estaban todas las empresas grandes. Y siempre que había movida, pues ahí estábamos todas.

Entonces yo, cuando empecé con todas las movidas, allí en la empresa, es que me despidieron. [*Del matadero?*] Sí, del matadero me despidieron por protestar. [*¿Por qué?*] Pues porque hubo una movida con una compañera y dijimos que a ver qué le había pasado. Decían que la echaban. Al día siguiente llegamos y nos pusimos en huelga ilegal. Todas. Bueno, todas, menos algunas esquirolas. Pero estuvimos casi toda la empresa en huelga ilegal dos meses. Hasta en octubre, hasta enero no entramos a trabajar. Todo el invierno. En huelga ilegal, no teníamos tiempo para legalizarla.

Sí, sí. Fuimos luego, bueno, estuvieron Comisiones, estuvo UGT, estuvo Juan Arroyo, el CSUT, el sindicato unitario que entonces existía, la ORT, la Liga, el PST. Pues esos partidos pequeños estuvieron con nosotros todo el tiempo.

Es que parece ser que las primeras elecciones que hubo, yo no me acuerdo, yo no estaba, pues que habían nombrado a la empresa tú, tú y tú. Entonces quisimos hacer elecciones sindicales y nos reuníamos con la empresa en el comedor y montamos una, ¡a ver si luego nadie va a querer, voluntarias! Y todas las que salimos voluntarias, al día siguiente a la puta calle. Nos echaron a todas. Y estuvimos dos meses y pico en huelga. Y a palos con la policía, con los esquirolas, con todo, con todo. Detenidas, en los juzgados, bueno, toda la movida.

Me acuerdo que fue mi madre, entonces no había muerto. Fue mi madre a buscarme a Madrid y le dijeron que estaba detenida en los juzgados en la Plaza Castilla. Porque nos encerramos, nos encadenamos en la Delegación de Trabajo. Nos encadenamos, y claro, nos detuvo la policía a todos. Nos detuvieron a todos. Y nos llevaron al juzgado. Estuvimos en la comisaría, después estuvimos en el juzgado hasta que el juez apareció a las tantas de la noche. Sin comer, sin fumar, la gente no sabía ni dónde estábamos. Algunas de las compañeras pasaron muy mal, yo no.

Porque cuando nos metieron en las lecheras, y dijo uno del PST, si nos llevan para arriba, bien, pero como nos bajamos abajo, vamos a las celdas. Entonces, estuvimos todas juntas en las celdas, y a los chicos no, a los chicos, se los bajaron a las celdas con delincuentes. Y ahí estuvimos hasta que nos soltaron. No sé qué hora sería allí, toda la noche. En los juzgados.

Pues seríamos unas catorce o quince. Todas las “gamberritas” de la empresa. Éramos ciento setenta, por ahí, ciento ochenta éramos. Casi todas mujeres. Había quince hombres y los demás dos mujeres.

Yo estuve en el comité de huelga, hasta que entramos a trabajar. Algunos no entraron, yo sí entré. Y luego hicimos elecciones. Y luego metí allí catorce años en el comité de empresa, hasta que salí, estaba en el comité de empresa de allí. Y fue cuando ya me metí más en el tema del sindicato allí en Madrid.

00.09.33

Cuando bajaron, cuando la huelga, vino gente de comisiones, gente de UGT. Pero yo, siempre ha sido el tema de Comisiones. Entonces, yo ya, después de las elecciones, con toda la gente del sindicato, me metí a militar en un partido político. Estuve, hasta que murió mi madre, en el PSD. El Partido Socialista de los Trabajadores. Estuve.

Cuando el Golpe de Estado y todo eso, estaba yo militando ahí. Y ya me metí mucho en el sindicato como comité de empresa. He participado mucho. Hasta que luego ya, pues eso, en la ejecutiva, en la federación y todos los sitios.

Yo pertenecía al sindicato de alimentación entonces, el sindicato de Madrid y a la federación, que era la federación de bebidas y tabacos. Entonces, sí. Entonces estaba la Secretaria de la Federación, era Cecilia, mujer de Antonio Gutiérrez. Que también salimos mal con ella. Bueno, y con el sindicato de Madrid también salimos. Y con el sindicato de aquí también.

Sí. Porque a mí nunca me han dicho eso de tú tienes que votar, ¡y una mierda. Yo votaré a quien me da la gana y lo que me dé la gana!

00.10.49

Bueno, me despidieron. Estaba muy harta de estar allí y nos dijo la empresa que mi amiga Rosi y yo estorbábamos y llegamos a un acuerdo. Y yo no quería, pero el administrador de la empresa sí que me dijo: "Hortensia, coge el dinero y corre, que esto dentro de unos meses está cerrado y no va a cobrar nadie un duro". Y claro, yo me vine a Toledo.

00.11.13

Iba a mi hermana Sara a tener a la muchacha. Y por medio del cuñado de mi hermana, tú la habrás conocido, a Domingo. Y me dijo, "oye, es que necesitan a alguien en Toledo para el sindicato y tal. Vete a Toledo". Yo no conocía a nadie en Toledo. "Pregunta por el Manchego".

Y yo pregunté por el Manchego. Y lo primero, pidieron informes míos a Madrid. Porque Puri, las veces que me lo ha dicho, cuando yo estuve con Puri y con Bonilla, haciendo las elecciones que fueron en la... Pues, "ésta ha sido una sindicalista de pasillo". Porque preguntaron. Yo entonces tuve problemas con Cecilia, con Cecilia y, bueno, con el secretario provincial de Madrid del sindicato también. Y pidieron informes míos. A ver de qué iba yo.

00.12.03

Del 90, sí. Entré con un contrato de tres meses. Y claro, me tocó ir a Fuensalida, con Puri y con Bonilla. Porque yo estuve los tres meses con las elecciones sindicales con ellos y, claro, en Fuensalida, me conocían los empresarios. Se acordaban de mí. Se acordaban del calzado. De cuando estaba haciendo las cajas se acordaban de mí. Y decía Puri: "¿y esta? si conoce a todo Cristo".

A ver, porque trabajaba con mucha gente de mi pueblo, de Arcicollar, de Camarena, y conocía. Hicimos muchas elecciones porque me conocían a mí. Y ya te digo que fue en los años 90.

Yo a lo que más estuve, cuando me mandaron a Fuensalida, claro, lo que más había allí era calzado. Y con Puri y con Bonilla fue con los que yo estuve. Y bueno, con todo, alimentación, lo que nos tocara. Lo que fuese. Luego ya pasaron las elecciones, qué ganamos las elecciones y hablé con Juan Arroyo. Entonces me dijo que... Porque lo habían dicho los de ERCA, los de SADA, que no había nadie que llevara alimentación. Entonces ellos me conocían.

Me conocían de Madrid, los de SADA, que entonces era ERCA, pues le dijeron a Juan Arroyo, “no hay nadie aquí en Toledo que lleve el tema de alimentación”. Y dijeron, nosotros conocemos a una que es de Toledo y sé que está aquí en Toledo ahora. Y fue a raíz de eso. Porque hace mucho, en el año 87, por ahí, aquella huelga general que hubo, nos recorrimos, parte del comité de mi empresa y más gente, nos recorrimos los mataderos de Toledo por la noche.

Entonces yo a raíz de eso, claro, conocía a la gente de ERCA, Paulino, toda esta gente, y fue a través de ellos y del cuñado de mi hermana, cuando me dijeron que fuera al sindicato. Porque yo, oye, yo vine a hacer elecciones, así hablado con Juan Arroyo y con otro que había de alimentación, yo no me acuerdo. En ERCA no había elecciones.

Entonces yo como me quedé con esta gente, vine de Madrid, con uno del sindicato de Madrid, a hacer las elecciones de ERCA, aquí a Toledo, a Lominchar. Que me vio el jefe, “tú, fuera de aquí”. Digo, ¿y eso? Dice, ¿tú eres Hortensia Arellano? Digo, sí. Pues claro, es que yo negociaba el convenio a nivel nacional y entonces venía mi nombre.

Y le dije, digo, yo soy de Camarenilla, digo, además conoces a mi padre, Arellano. ¡Hombre, si eres la hija de Arellano, vale, pues pasa.”

Pero yo entonces no estaba trabajando en Toledo. Nos recorrimos todos los mataderos por la noche en todos sitios, los de Madrid y los de Toledo.

Bueno, fue la huelga general en el 87, luego hicimos una huelga del sector, del convenio, y nos recorrimos todos los mataderos.

00.14.59

En un matadero que hay cerca de Fuenlabrada, no me acuerdo cómo se llama el pueblo, y estaban trabajando, colgando a la intemperie con un frío en pleno invierno. Y tuvimos allí una discusión y nos dice uno, jiros, que ha ido el jefe por la escopeta!. Incluso mis jefes de Madrid, cuando se enteraron, claro decían, porque a ellos les interesaba que fuéramos para que la gente...

Allí en el matadero se ha pagado siempre el convenio y algo más. Pero en los mataderos era un desastre. A ellos les interesaba que fuéramos. Y cuando se enteró, hija mía, a ver si os va a pasar algo a las del comité.

Pero nada, recorrimos todo. Y a raíz de eso fue cuando conocí... Bueno, antes había... Porque Juan Arroyo llevaba cosas de alimentación en aquellos años y otro que había, pero que no me acuerdo, no sé si se llamaba Antonio, no me acuerdo.

00.16.06

En tres meses se hicieron todas las elecciones. Una locura. Una locura. Yo... Entonces yo, además, en el año 90, yo no vivía aquí. Vivía en Madrid. Entonces yo venía por la mañana, dejaba mi coche. Bueno, mi coche. Con mi coche hasta las 11 o las 12 de la noche que terminábamos y luego me quedaba en el pueblo o me volvía a Madrid, que era donde yo tenía mi casa. Estuve dos años yendo y viniendo hasta que decidí que era mucho trajín. Sí, luego cuando habló Juan Arroyo conmigo me dijo tres meses más y luego me dijeron te vas a quedar aquí.

00.16.40

De alimentación fue entonces. Lo que pasa que... que nos hemos recorrido, como Puri no tenía coche, pues Puri y yo, las dos, nos hemos recorrido todas las de lo suyo, el textil, el punto, las de alimentación, todas. Nos íbamos las dos y nos recorríamos en el pueblo, nos recorríamos todas las empresas. Las dos. Y Bonilla, pues Bonilla luego ya menos, pero con Bonilla también.

Era casi todo hombres. Las empresas grandes. Te cuento. Navidul, mayoría hombres, no siendo oficinas, hombres. Las cárnicas, casi todo hombres. Las panaderías, hombres. En el vino... No siendo... Bueno, las panaderías y las tiendas, pero lo que era lo que era la industria, la mayoría son hombres.

00.17.28

Bueno, yo con los jefes he discutido mucho pero me llevo bien dentro de lo que cabe, ¿sabes? He discutido mucho con ellos. Pero vamos, bien. En los convenios sí que... Claro, es que en los convenios eran todos hombres menos yo. Y Milagros, la asesora de la FEDETO, pero todos hombres menos yo. Menos yo hasta que... Ya al cabo de los años, cuando hicimos las elecciones, que nos costó muchísimo en Delaviuda, que sacamos el comité, ya sí había algunas chicas que alguna vez han venido a negociar pero... Ahí en los convenios todos hombres menos yo, todos hombres menos yo.

Alguna historia he tenido con los hombres. ¡La madre que los pario!. Sí. Un día me levanté por no pegarle una hostia a un empresario y se lo dije así. Digo, delante de todos los empresarios y de los asesores de FEDETO. Me levanto por no pegarte una hostia. Y cogí y me fui.

Pues porque como era mujer se insinuaban. ¿Sabes? Eso de que yo era mujer también me pasó cuando estaba negociando el convenio de Mataderos a nivel nacional. Ahí, bueno, aquello fue... Éramos dos mujeres. Me invitaron a todo... Pero vamos, que a un empresario de Sonseca, me levanté y le dije me voy por no pegarte una hostia. Por las cosas que... Tiraba así. Como era la única mujer que había.

Claro, estábamos negociando el convenio del Mazapán, claro eran todos hombres menos yo y Milagros de la FEDETO. Y el de [REDACTED] empezó qué sé yo, no sé qué, qué no sé cuántas y según estaba así, me levanto por no pegarte una hostia delante de todos y cogí y salí de la reunión

del convenio. Ya está bien, porque sea mujer vais a estar con toda la historia. Pero fueron así. El hecho de que eres mujer pues a tomar por culo.

Lo que pasa es que, joder, pues... Porque, por ejemplo, en el convenio de la limpieza sí que éramos mujeres. Pero en el convenio nuestro es que no había mujeres. No había mujeres. No había nada.

00.19.45

Además me decían Milagros, qué mala leche tienes Hortensia. Y Jesús Cuellar, que él estaba entonces. O sea, joder, ¿a mí esto me van a decir?, una mierda para ellos. Además yo venía de negociar el convenio de Mataderos y los empresarios del convenio de Mataderos bueno, pero los de Cárnicas un día que me invitaron “los de los puritos aquellos”, pues vamos. Digo, madre mía, porque me dijo con el que iba con Ramón desde Madrid. Dice, vente conmigo que voy a negociar el convenio de Cárnicas. Los de Mataderos son unos angelitos comparados con los de Cárnicas. Madre mía, que atajo de viejos con puros. Sí, sí, con los puros y me acuerdo con las billeteras estas que llevan las gomas llenas de billetes. Digo, serán gilipollas.

Pero vamos en el de Mataderos una vez porque después, en Madrid aquí lo hemos hecho menos, después de negociar el convenio aunque hemos discutido luego nos invitaron a comer. Y claro, ya la comida con las copas y éramos dos, una gallega y yo, los demás dos hombres. Y así me decían ven, ven, tú siéntate aquí en medio de.... Pero vamos, a mí no me han achantado ninguno pero vamos, ni de coña. No, en eso no. Ni empresarios ni compañeros.

00.21.02

No, nunca he tenido ningún problema en el tema de ser mujer. Claro, si a empresarios les ha sentado mal, pues vale pero no, pero con los compañeros vamos, con los delegados y todas esas cosas, no, no he tenido nunca ningún problema. Y en el sindicato pues alguno que me tiró los tejos pero bueno.

00.21.22

En el convenio de Mataderos, sí. En el convenio de Mataderos además estuvimos allí porque allí en el convenio de Mataderos de Aves hay una categoría que era ayudante, eran los hombres y la otra era auxiliar de zona, éramos todas mujeres. Allí éramos más mujeres que hombres. Y luego los hombres cobraban un incentivo porque eran los hombres y montamos un conflicto colectivo.

Y así es lo mismo. Así es lo mismo. Como decía, la única diferencia que veía en las categorías es que la de ayudante es coger peso pero yo en el puesto que tenía que estaba clasificando tenía que coger las cajas. Entonces nos metimos en un conflicto colectivo y le dijimos que nos dieran no la categoría sino lo que ganaban los hombres y no quisieron. Y dije, vale, pues yo las cajas que me las coja alguien. Y pusieron dos hombres a ayudarme. Y al final fuimos a un conflicto colectivo.

Lo que pasa que nos quitaron de la cadena. ¿Sabes lo que son dos meses y pico, llegar todas las mañanas y no hacer nada?. No hacer nada. O nos pagáis...y nos quitaron de la cadena. Así que llegábamos y nos sentábamos. Unas cuantas, las del comité y otras pocas de contrato, hasta que nos reconocieron la categoría y el salario de los hombres.

Y estuvimos tres meses o por ahí que nos quitaron las primas, claro. Nos dijo el encargado, que no os vamos a dar las primas, pues que se las meta en el culo al encargado. Y luego la condición de volver a nuestro puesto de trabajo porque nos pagaran los meses que nos habían quitado la prima y nos la pagaron.

Lo que pasa que hemos dado muchas guerra, unas cuantas y al final no sé si fue en... Estuvimos enero, febrero y marzo y en mayo me llamó la empresa dijo mira, Hortensia, usted es una buena trabajadora pero es que nos da mucha guerra.

Ahora, llegamos a un acuerdo. Mi amiga y yo las dos. Pero vamos porque me dijo el administrador coge el dinero y después de salir del matadero, estando aquí en Toledo, fui un año a negociar el convenio de mataderos y fui a la empresa a hacer una asamblea y los jefes no me dijeron nada y fui y entré allí a hacer una asamblea con la gente del matadero. O sea que me costó mucho el... Cuando dije que sí y no volví porque me daba no sé qué despedirme de la gente y... Pero la mayoría de los que estaban en el comité ya se habían ido antes también. Les ofrecieron dinero y se fueron.

Y las últimas quedamos mi amiga y yo, y luego después salieron y después se cerró el matadero con suspensión de pagos. Por eso me dijo el administrador: "cógete el dinero como despido que dentro de unos meses eso está cerrado". Y así fue.

Y así fue. Y luego fue cuando apareció en Toledo. Claro.

00.24.16

Pero yo sola. Por eso en las siguientes elecciones, agroalimentaria o la alimentación, gané las elecciones. Ganamos en dos provincias de España en Lérida y en Toledo. Ganamos las elecciones Comisiones. En las dos provincias que he ganado a nivel nacional de, resultados con UGT, fuimos Lérida y Toledo, y en Toledo estaba yo sola.

Pero bueno. Llevando toda la provincia, sí. Lo que pasa es que en la zona de Talavera estaba..., bueno, también he ido a Talavera, claro a hacer elecciones, pero estaba Alfredo y yo sola. Bueno, y en la zona de La Mancha que estaba.... ¿Fernando? No.No. ¿Fernando "el curita", como digo yo?. Sí. ¿El de Villa de Don Fadrique?. No. Gero, Gero.

Gero en la zona de... Gero. Pero Gero llevaba en la comarca y llevaba todo. Sí, pero llevaba todo. Llevaba todo, sí. Sí. Era lo que más pero lo demás pues aquí.

00.25.26

Estaba Mariví, yo sé que Quica también, yo sé que venía María Carmen Galán, Puri,...no me acuerdo yo de más desde aquella época, no me acuerdo.

Sí pero no mucho no mucho porque no me gusta la historia esa. Me pasó lo mismo en Madrid en Madrid también que participé con la Secretaría de la Mujer pero no me iba a mí lo que era ese grupo y hablar de eso, no me iba a mí eso.

00.26.02

Yo que soy muy rebelde, muy rebelde, sí. Sí. A mí, desde que iba a la Ejecutiva, el tema este de que hay que votar con el brazo, digo no. Y en la Federación me ha pasado lo mismo. En la Federación, me acuerdo de estar embarazada de Dani. Ya estaba aquí, pero iba a Madrid, a la Federación, a los Congresos, a todo. Igual, igual. Y ahí sí que había... que no, que no. A mí eso no me... no me convence.

00.26.33

Bueno, mientras que estuve embarazada, pero luego ya cuando me incorporé, como no tenía nadie con quien dejarle por las tardes, venía mi padre o con las vecinas. Me le recogían, porque claro, no llegaba nunca a recogerle. Y me planteé, hablando con Manchego, reducción de jornada. Y estaba el Manchego, el Chule y Javier de Telefónica. Y me dijo que yo no tenía derecho a reducción de jornada. No, que no tenía derecho. Que no tenía derecho. Me cogí un sofoco. Ya salió Javier, de Telefónica: "Manchego no sé qué". Y mira, digo, a tomar por culo.

Porque yo le decía por las tardes, si el problema mío era por las tardes. Digo, pero si tengo que ir a algún sitio, yo me las buscaré. Y dijo que yo no tenía derecho, que yo no tenía derecho, que yo no tenía derecho.

00.27.31

Sí, pero nunca me reconocieron en nómina como sindicalista, tenía administrativo. Nunca me lo reconocieron. Ni siquiera cuando en los papeles estaba como secretaria provincial de Agroalimentaria. Nunca nos cambiaron esa categoría. *[Habla Consuelo Romero-Salazar: Éramos todos administrativos]*.

Administrativos, todos. *[Habla Consuelo Romero-Salazar: El economista, los sindicalistas]*. Todos administrativos. *[Habla Consuelo Romero-Salazar: los asesores. Menos los abogados. Eran los únicos que tenían categoría. El resto éramos todos administrativos]*. Javier dijo que no tenía derecho, que no tenía derecho, que no tenía derecho. Y aparte que yo tenía muchos roces con el Manchego.

Pues luego encontré en una ludoteca en donde urgencias, ahí en el hospital, en Palomarejos. Ahí había una ludoteca y le llevaba de 5 a 8 de la tarde. Encontré, por medio, no sé si fue, ¿cómo se llama?, la de sanidad. Maribel. Ahí me dijeron y fui. Y ahí me lo cogieron. Y le dejaba a las 5 y le recogía a las 8. Ahí le tuve hasta los 6 años, porque a partir de los 6 años ya no le cogían. Y luego aquí, abrió lo de Paideia y le empecé a llevar, pero no, como eran grandes y pequeños. Y al final pues se ha criado solo en mi casa. Ya tenía sus llaves y se venía.

Mi padre venía por temporadas. Mi padre sí. Cuando le decía, vente. Y se venía el pobre a ver, para quedarse con él. Y cuando era más pequeño se lo llevaba mi hermana al pueblo. Entonces mi hermana no trabajaba. Pero vamos que se ha criado solo. Se ha criado solo.

Lo que pasa es que siempre que venía, pues no estaba. Y llamaba a una vecina. ¿Está tu hijo Matías? No, pues estaban los dos juntos por ahí, a buscar a las 4 de la tarde.

Y él tenía sus llaves y luego yo cuando le cambié aquí al colegio tenía sus llaves y se venía solo. Pero vamos, que muchas veces se venía sin comer, el cabrón. Hasta que me enteré. Porque no le gustaba la comida. Solo.

Bueno, antes de eso, me llevaba a las 4 de la tarde al sindicato. Sí, me le llevaba al sindicato. Lo que pasa es que le hacían de rabiar. Le bajaban los pantalones, llorando. Y llegó un momento que no era plan. Que no era plan. Se metían mucho con él. Hacía muchas picias. El Alamillo y yo siempre andábamos con él. A veces que no tenía, se quedaba una vecina mía, otra vecina, y cuando no, no llegaba al comedor, a recogerle.

Y me acuerdo que estando una de las cuidadoras, Mari Carmen, yo con ella me decía tú si no puedes llámanos y yo me llevo a Daniel a mi casa. Así que cuando eso, pues se le llevaba a su casa ahí por ahí y luego voy a buscarle. Porque no me daba tiempo llegar.

00.30.34

Sí, pero lo que pasa es que tampoco se hablaba del tema de la conciliación en los convenios. No. Hombre, se habla mucho de, pero de categorías, pero para todos, para hombres y mujeres. Pero luego el tema, en esa época, el tema de la conciliación y esas cosas no...

00.30.53

En el Matadero, sí. Las primeras mujeres de las que se casaron entonces, en el Matadero, había en el convenio lo de la dote, sí. Existía lo de la dote. En el convenio Matadero, sí.

Luego aquí, yo aquí, creo que en algún convenio provincial también había algo de eso. Si te ibas te daban dinero y tal, sí. Pero yo me acuerdo en el Matadero que ponía dote. Eso sí me acuerdo, en el Matadero, que ponía dote.

00.31.21

Además, es un tema que los empresarios... Yo aquí en una panadería de Aripán, con una de las chicas, casi vamos a juicio porque dijo el jefe que no le daba la reducción de la jornada y la hora de lactancia. Y me acuerdo que en una empresa aquí de Cárnicas pidió la hora de lactancia el marido. Pero al final la cogió, la hora de lactancia.

Pero cogió la hora de lactancia porque ella empezaba a trabajar y entonces no le cuadraba para llevar al niño. Entonces él cogió la hora de lactancia para recogerle y llevarle a la guardería o lo que fuera. Por eso se cogió la hora de lactancia el marido.

Y en Aripán el tema de reducción de jornada por niños, ni de coña, casi tuvimos que ir a juicio. Pero bueno.

00.32.14

No, la federación no, es el sindicato provincial. El sindicato provincial, pues hubo los congresos, convocatoria a los afiliados y allí se deciden y se arma todo el tema de los congresos. Se hace un congreso con los afiliados que venían entonces.

Sí, es que no había nadie, nada más que yo. Lo que pasa es que luego sí creo que metieron a Alfredo también, porque me acuerdo, en una ejecutiva que discutí yo con el Manchego porque en los presupuestos, en la federación, en el sindicato provincial de Agroalimentaria venían dos salarios y digo, ¿cómo coño tengo yo aquí de compañeros y yo no tengo a nadie? Y es que había metido el salario de Alfredo, que Alfredo no se dedicaba a nada de eso y me acuerdo que me cabree con el Manchego también, entonces se hizo y los papeles tienen que estar por ahí. Yo tenía muchas cosas y las he roto todas.

Sí, yo me acuerdo que hace tantos años de eso y yo me acuerdo que nos reuníamos con, si es que era más o menos por poner a alguien porque luego yo con Juan Arroyo he hablado mucho pero yo ya no me acuerdo si nos juntábamos más gente, ya no me acuerdo.

Y ahí estuvo, nombraron secretario regional a uno de Albacete, a José María Parreño o algo así, a Parreño, sí, que tengo eso por ahí, sí. Y en fin, le nombraron a él. Y hubo muchos problemas. Entonces un día se presentó Juan Arroyo aquí, en mi casa, tomó un café, y me dice que me haga cargo yo de la Unión Regional de Agroalimentaria. Le dije que no, que no, Juan. Digo que vas a ganar mucho más, eran ochenta mil pesetas más entonces. Oye, si yo pagando piso y como con Dani nunca me han dado nada. Y le dije a Juan Arroyo que no, que tú en Toledo y tú con los demás. Digo que no, que no, que no.

No quise, porque no estaba dispuesta a andar por Albacete, por todos sitios. Dani era chico. Y me dijo no, pero tú, aunque los nombres así, porque querían echar al Parreño, y pues más te dedicas a Toledo. Digo que no, Juan, digo que yo no voy a estar dispuesta a irme a Albacete un día, estar todo el día por ahí, que yo no tengo con quién dejar, y más días. Y le dije que no, digo que no se trata de ganar más dinero. Digo que yo no quiero ganar más dinero, yo lo que no puedo hacer es estar todo el día por ahí y venir aquí, como un diablo cuando viene aquí, porque estaba mi padre, si no, Daniel estaba enterrado. Se llevó un susto que se metió un pito que porque estaba mi prima aquí, si no se muere Dani. Y yo en Los Yébenes, haciendo elecciones.

Tenía Dani un añito o por ahí, estaba aquí mi tía y mi prima. Estaba aquí mi padre, entró en un triciclo, cogió el pito, sopló, se quedó aquí. Cuando eso viene por la noche, estaba dormido mi padre y luego me lo contó mi tía. Dice yo que creo que tu padre se murió, del susto. Al final en el ascensor se echó a llorar y le echó. Digo madre mía y yo por ahí. Madre mía, madre mía. Y se trataba de eso de que yo, hombre si me tenía que ir por ahí, pues cuando era más pequeño, con mi hermana, con Ana, también se ha quedado con él. Y con mi hermana.

Y ya dormir con mi padre cuando era más chico, sí, pero si no, no. Tantas horas por ahí, le dije a tu Juan Arroyo que no. Yo lo siento mucho, pero no se trata de ganar más dinero, se trata de que esté aquí en mi casa con el niño.

Sí, pero era el tema de viajar. Era el tema de viajar. Y al final, bueno, con la gente que, luego me parece que se quedó Demetrio o algo así, cuando echaron. Y luego ya Pepe.

00.36.33

He ido a trabajar estando de baja Estando escayolada de una pierna, con el Manchego, con las muletas, que venían a buscarme. Y luego tuve una depresión muy grande. Estuve seis meses de baja. Yo quería irme del sindicato.

00.36.52

Estaba muy cansada. Llegó un momento que me cansé mucho. La situación, decir, te cansas y te quemas porque la situación de las empresas ya cambia muchísimo. Los trabajadores son unos egoístas. Van a su puta bola. Y les da lo mismo.

¿Tú sabes lo que me han traicionado a mí? En Tello yo he llorado que me ha dicho el jefe, Hortensia, no les hagas ni caso, de tirarme todo el día allí sin comer y venga. Y darte una puñalada a la trapera, eso me ha dolido mucho. Me ha dolido mucho, mucho.

00.37.25

No, no me arrepiento. Lo que pasa es que han cambiado mucho las cosas. Y incluso de venir de Madrid a venir aquí no tiene nada que ver. Es decir, lo que se trabaja y lo que se vive en Madrid, los sindicalistas, que lo que era aquí en Toledo, yo me llevé un palo cuando vine. [Peor aquí en Toledo]. Sí, porque es muy pequeño. Yo me acuerdo la primera manifestación que estuve aquí y digo, madre mía, acostumbrada a Madrid.

Y luego, no sé si os contaría, Puri, en una huelga que convocó Comisiones Obreras, de media jornada, nos tenías que haber visto a las dos pegando carteles las dos solas por los pueblos. Me acuerdo que nos llegábamos con la foto esa. Las dos solas pegando carteles. La Puri y yo.

Y se nota mucho la diferencia de lo que es Madrid a lo que es Toledo. Lo que pasa es que también ha cambiado mucho. Ya no tiene... Al principio cuando vine sí, pero luego ya la gente no tiene, se acomoda y... Antes en las empresas, yo en la mía, despedían y a la huelga. Y eso, todo aquello se ha perdido, que yo sepa.

00.38.43

Yo es que empecé con Puri y con Bonilla. Yo con Puri, para mí Puri ha sido, aparte del sindicato, de que hemos salido, de que me venía a dormir a su casa, de que venía a comer, que venía a cenar, pues yo entonces no tenía casa aquí en Toledo. Hombre, Bonilla porque se iba. Entonces yo con Puri, que era con la que más estaba bien y luego yo me llevaba muy bien con la gente del sindicato. Miguel es mi chache, de siempre. Luego había gente que más o con menos.

00.39.16

Sí, yo aparte de estar aquí en Toledo, me han citado porque me metieron en la federación como, no sé si por Castilla-La Mancha o por Toledo, en una secretaría, bueno, de acción sindical a nivel federal. Entonces cuando había reuniones, yo iba a las reuniones. Yo iba. Y he ido a los congresos. Después.

00.39.45

Yo convenios no he ido más que a negociar el de Mataderos. Aquí hay una conservera en La Puebla, que pasó yo, todavía se acuerdan las muchachas. Le dicen a mi hermana, “lo que me acuerdo de tu hermana, gracias a tu hermana conseguimos lo que conseguimos”.

Ahí encerrada todo el día, con los del Cidaco, que está allí, con el tomate. [*¿Y qué pasó?*] Ahí, pues porque como estos son trabajadoras fijas discontinuas, es que no lo hacían. Y claro, trabajaban por campañas. Entonces, les quitaron la campaña del espárrago, les quitaron la campaña de la alcachofa, y luego, cuando tenían algo de trabajo, llamaban a la gente de contrato y las tenían que llamar a ellas antes. Aunque fuera tan... ¿Tuvimos una movida con todas las mujeres allí? Bajaron los de La Rioja, los del Cidaco, los jefes, el encargado...

Pues al final, llegamos a un acuerdo. Llegamos a un acuerdo, es decir, en vez de coger gente de contrato, tenían que entrar antes ellas, aunque fuera otra campaña distinta. Tenían que entrar. Y a las que ya no había esa campaña, se la quitaron, pero siguieron siendo fijas discontinuas. Y la que no quiso, pues les pagaron y se fueron.

Bueno, menuda tuvimos con todas las mujeres allí, yo sola. Ahí estaba trabajando, no se puede decir él, el cuñado de Puri, el hermano de Manolo. Ese trabaja... ¿Cómo se llama? Sí, no sé cómo se llama. Ese trabaja en la oficina allí en el Cidaco. Estaba en la oficina y como me conocía, me decía, tú no digas nada, que Puri es mi cuñada. Ahí me junté con todas las mujeres.

Sí, sí, tuvimos reuniones allí. No sé los días que tuve que ir con ellas de reunirme fuera. Igual que... Donde había muchas mujeres también eran en el Aceite, ahí en Los Yébenes. Esas que estaban sin dar de alta. En la Casa de la Cultura, por las tardes, a reunirme con todas las mujeres allí. [*¿No te dejaban reunirse allí?*] No, pues entonces no teníamos delegados. Luego ya sí, luego ya sí. Luego tuvimos delegados y denuncias y toda la historia. Pero bueno, nos reuníamos, igual que con Puri, nos reuníamos no con las hijas, sino con las madres. No sé si te lo contaría. Con las madres. Que les decían a Puri, no, si están están recogidas, aunque no las paguen. ¡Pero bueno, por favor!. Ahí he ido yo con Puri. A esas empresas igual. Claro, en el textil hay muchas mujeres.

¿Y para qué? Están recogidas, aunque no las paguen. Que me cago en la leche, la madre que las parió.

Habíamos pocas dadas de alta. Sin dar de alta. Lo que pasa es que nosotros no teníamos delegados, pero íbamos a Puri yo un día. Vamos a pasar aquí. Y llamamos, le dijimos al jefe o a la oficina, oye, ¿pueden salir los delegados? Porque sabíamos que había de UGT. Y sale una, Sole, y me dice, si yo no soy delegada, si yo me marché y ya no soy delegada, pero por UGT. Y entonces, claro, hicimos una reunión allí para las elecciones. Y estamos en el comedor y le digo que me dé un listado de los trabajadores. Había de alta como 18, de treinta y tantos. Así que nada más salir de allí, denuncia. Denuncia. Denuncia que te pilló. Las muchachas corriendo, escondiéndose.

Qué desastre, de verdad. Qué desastre. Pero claro, no había otro trabajo.

Pero es que ese lo hacía lo mismo con las mujeres que con los hombres. Y le daba lo mismo, al Herencia. Y hablando con su abogado, con el manos libres. Y le decía, oye, ¿qué pasa? Que tienes gente... Sí, pero ahora mismo no más que tengo 10. Y estaba yo escuchándolo. Pero sí. Siempre tenía costumbre de no dar a la gente de alta.

00.43.48

No, había empresas que... Yo en la alimentación no recuerdo que he tenido problemas. En Aripán. Las panaderías. No, pero en Aripán. Por el tío este. Pero que yo recuerde las empresas... Yo no. No nos han dejado entrar a las empresas de Puri. Que un hombre o dos, se cuadraban allí. En la del calzado: ¡Señorita. ¿De dónde viene usted? No, a Comisiones no nos dejaba, no nos dejaba. Nos hacíamos las reuniones al lado de una farola. No nos dejaban entrar allí. En Fuensalida, aquella vez fue. En Fuensalida ha sido siempre... Así ha sido.

Luego ya cuando empecé... Claro, como me conocían. Pero así mucho... Yo en la alimentación no. En Aripán que... Sí que entramos y... *[¿Qué pasó en Aripán?]* No, porque en Aripán les estaban pagando menos que el convenio provincial a todos porque habían hecho un convenio entre el jefe y el de la oficina. Y le habían registrado. Entonces tú no puedes negociar un convenio por debajo del provincial. Y ahí tuvimos que... Que yo hablé con ellas. Y como una de las dueñas era la de Santo Tomé, creo.

Entonces nos reunimos con ellas, con la FEDETO, y entonces llegamos a un acuerdo. Bueno, metimos un conflicto colectivo. Claro, el tío este me cogió un asco. Cuando hicimos elecciones luego salió esta chica. y quedé con ella. No me dejó entrar. Me dijo que no. Pero vamos, a mí y a nadie. Porque yo me acuerdo un día hablando con el Luismi, que fueron a Aripán, y no les dejó. Y que le dijo Luismi: “nos veremos en los organismos oficiales”. No le dejó entrar.

Pero normalmente no me han puesto así pegas para entrar en las empresas. No. Yo he ido y no... No, que yo recuerde no. Y en las empresas grandes.

Donde nos han tratado..., no es que no nos dejaran pasar, es en Navidul. Lo de Navidul era... UGT, UGT, UGT, UGT. Pero eso es hasta que entramos en Navidul, a tener gente en el comité. No había manera. Sí, tú pasabas, pero me acuerdo en la oficina que al final conseguimos a uno. Amenazas, amenazas, amenazas, amenazas. Que como se presentaban por Comisiones se iban a la calle.

[¿Amenazas de la empresa?] Sí, la empresa Navidul. Lo que era Navidul. Luego ya lo compró Incarlopsa y ya no... Ya es distinto el tema con Incarlopsa. Con Incarlopsa también, no solamente aquí, sino en Tarancón que me he tocado ir.

Con un delegado, menuda movida tuvimos. Sí, porque... Me llamó un chico una vez para hacer elecciones que no tenían en Tarancón, en Incarlopsa. No, en Tarancón no, en Corral de Almaguer. Es que también he ido a Tarancón.

No, en Tarancón he ido porque es donde está la de Incarlopsa, la grande. Entonces, en esta de Corral de Almaguer, me llamó un día un chico, vente a hacer la asamblea y vamos para hacer elecciones. Y digo, ¿y quién eres?” El más alto de todos”. Así que fui y hablé con ellos. Y... Juanpi, medía dos

metros. Y desde entonces, pues luego hicimos elecciones. Y... No, le despidieron antes de llegar a hacer las elecciones, como sabían que era el que protestaba. Había un jefe personal que era un “hijoputa” y me llama: “Hortensia, que me han echado”. Digo, ¿cómo que te han echado? Pues vamos para allá.

Le habían hecho un despido (pero yo creo que habíamos negociado, ya estaba el comité... No, no estaba el comité) por bajo rendimiento. Entonces, como ellos cobran incentivos, cobran producción, nos presentamos en Tarancón los dos. Con la chiquitita, la jefa personal, una mala leche, y el jefe. Entonces nos presentamos en Tarancón. Nos presentamos allí. Y digo, vamos a ver, saca las nóminas de Juanpi, a ver si ha bajado la producción. Porque cobran producción. Entonces, si ha bajado la producción... No, era porque este no se callaba y había problemas con el jefe personal que venía todas las tardes borracho. Y este, al final, pues le dijo: “¿Por qué me echáis por esto?” Pero estuvo el jefe allí, y el abogado y todo esto. Y al final dijo: “vale, no vayas a la empresa hasta...”. Era un viernes o algo así. Y claro, luego fuimos. Entonces, cuando fuimos allí, era por la tarde, al día siguiente, al jefe personal le impidieron la entrada, y ya echaron al jefe personal y entró Juanpi a Tarancón. Pero me tuve que ir a Tarancón para hablar con los jefes.

Luego ya, cuando compraron lo de aquí, venía un abogado. Y bueno, he discutido mucho con ellos, pero luego me he llevado bien. La verdad es que he discutido mucho con los empresarios, pero luego nos hemos llevado bien, es decir, no me han puesto ninguna pega.

00.48.58

Incluso, mira, una de aceite, ¿de aceite o de vino?, no me acuerdo ya, por ahí por Madridejos, no me acuerdo, por la tarde, para ir a hablar, me llevaba a Daniel. Me decía el jefe, se ha dormido tu hijo en una silla. Me lo llevaba por la noche, se venía conmigo.

Y cuando la huelga de Sada, me decían “los secretas” de la huelga: llévate a tu hijo a tu casa, que da más guerra que no sé qué. Por eso tuvo que venir mi padre, porque era huelga día y noche.

00.49.31

Esos sí que no me podían ni ver, esos no me podían ni ver. Cuando ya empezamos todos estos follones, no me podían ni ver. Ahí con los jefes, los he puesto de “hijoputas” y de todo. Sí, porque luego se metió la federación por medio porque conmigo no querían hablar. Entonces se reunieron en Madrid. Pero yo me fui con el comité, y subimos a la federación de mataderos. Claro, porque el que estaba allí me conocía y me dejaron entrar. Y no me dejaron entrar a la reunión. ¡Los puse!. Me tuve que ir, me tuve que bajar. Pero dijeron que se reunían con la condición de que yo no entrara.

Luego llegaron a un acuerdo y lo firmaron luego en un hotel, y yo fui, pero vamos, es que no me querían ni ver.

Ah, porque la culpa era mía. Porque cuando estábamos con todo el tema de los autónomos, los falsos autónomos, que todavía hay por ahí, y dijimos sí, pues huelga indefinida. ¡A tomar por culo!. Y claro, no me podían ni ver. No me podían ni ver.

[Pero por haber estado allí]. Claro, yo estaba allí noche. Y claro, la huelga la convocamos nosotros. Lo que pasa es que como iban los autónomos, pues iban todos los días y no los dejábamos entrar y venía la Guardia Civil: Señorita Hortensia. ¿Me va a dejar usted entrar? No, pues sabe lo que está ocurriendo y digo, vale, pues no entra. Hasta que ya empezaron a venir los antidisturbios de Madrid. La gente se acojonó. Bueno, se acojonó, no pasó nada. Nos detuvieron pero no pasó nada. Ahí intervino Mata.

00.51.06

Estuve militando en un partido político en Madrid. Estuve bastante tiempo. Vamos, hasta que se murió mi madre. Cuando se murió mi madre ya lo dejé todo. Sí, sí. Ahí andaba todos los días. Estaba en los sindicatos como La Liga y el PST que era el Partido Socialista de los Trabajadores. Pues, ya sabes. Reuniones para acá, movidas para acá, vete al metro, no pases, te detengo, te no sé qué, así.

Sí, sí. Una vez nos detuvieron el día 17 de julio por la noche. Digo, a mí no me dejéis sola para ir a mi casa. Nos detuvieron, nos detenían porque entrábamos al metro sin pagar y sin nada. Y sí, ahí sí estuve, ahí sí estuve cuando el Golpe de Estado de Tejero estaba yo militando ahí, que fui a comprar tabaco, que estábamos en una reunión, pasé un bar a comprar tabaco y les digo esto oye, ¿ha pasado algo en el Congreso? Entonces ahí estoy. Estaba yo en Madrid. Sí.

00.52.00

Mi padre, la familia de mi padre. Mi madre no. La familia de mi padre. Cuando era yo pequeña he escuchado la Pirenaica con mi padre. Es decir, la familia de mi padre han sido de izquierdas, del PC de toda la vida. Mi abuelo que era socialista. Los Arellanos, los Arellanos. Entonces han sido del PC. Entonces mi abuelo no, era socialista de los de Largo Caballero, pero han sido todos del PC. Y mis primos igual. Entonces toda esa movida pues ha sido cosa de la familia de mi padre.

De mi madre. No. Mis padres se casaron y mis abuelos de mi madre no fueron a la boda porque se casó con un rojo. No fueron a la boda de mis padres. Eso me enteré yo con 14 años. No fueron.

Porque mis abuelos, por la cosa de los pueblos, que tengo tierras que no sé qué, que no sé cuántas. Y claro, mi abuelo en la postguerra se fue a vivir al pueblo y allí fue cuando conoció mi padre a mi madre, y se casaron y no fueron a la boda ninguno de la familia de mi madre. No fueron a la boda. Digo, si yo me llego a enterar antes, con lo mal que me llevaba yo con mi abuela. Digo, si yo me llego a enterar de esto.

Y viene de eso, de la tradición de mi familia. La familia de los Arellanos eran todos de izquierdas. Fernando dice que le van a llevar preso porque está con el tema de VOX: ¡que me van a llevar al preso!

00.53.24

Y claro, he oído ahora mismo cuando hablan la gente, la juventud, del tema de Franco. Yo me acuerdo, y fíjate si hace años, que estábamos en el pueblo a lo mejor tres o cuatro y venía la pareja de la Guardia Civil y no podías estar. *[A disolverse.]* Sí, sí, sí. *[No quiero grupos]*. Sí, sí. Además con las capas esas y los tricornos.

00.53.47

Somos muchos. Y el Dani es Arellano, el Dani es Arellano.

00.53.53

No, pero no pertenezco a ningún grupo. Estoy en el centro de mayores. Estoy socia ahí y voy a hacer actividades. Y ahora me he metido mucho que mi hijo dice que me voy a volver del PP. No, porque el año pasado o el otro, el centro de mayores de aquí organiza la semana del mayor las actividades y todas las cosas. Pero ya no, tiene que ser a través del Ayuntamiento. Han hecho una página del Ayuntamiento, la Concejalía de mayores, bienestar social, discapacitados,... Entonces, salen muchas cosas y entonces tiene que ser a través de a través de la página del Ayuntamiento y claro, del Ayuntamiento a través del PP.

00.54.37

Pues no sé qué decirte. Hombre, yo es que, como el sindicato ya estaba, pues lo que hemos podido aportar cada una en el sitio donde ha estado.

00.54.53

Claro. Que no hubiese sido si no hubiésemos estado allí muchas mujeres. Eso sí es cierto. Si no hubiésemos estado allí muchas mujeres pues fíjate. Porque a la hora de tirar para adelante tiramos más nosotras que los tíos. Sí, sí, tiramos más nosotras que los tíos. Los tíos van más a su bola. Hay muchos, que no todos. Pero yo he participado en huelgas..., cuando al principio de venir con la huelga de la madera, me cago en la leche, todos tíos menos yo. Y yo me iba con ellos a la huelga.

Los tíos son algunos más parados que otros. Pero las mujeres cuando nos ponemos para adelante nos vamos para adelante. Eso sí es cierto. Eso sí es cierto.

00.54.43

Yo no tenía estudios. Yo me salí del colegio con el graduado de entonces aunque luego yo trabajando en el matadero estuve estudiando, me saqué la ESO entonces o el Graduado Escolar, porque te daban el certificado de estudios primarios, y me lo saqué y estuve haciendo Puericultura y estudiando cosas.

Lo que pasa es que, trabaja en un matadero, vete a hacer prácticas en un hospital..., era mucho y al final lo dejé. Pero siempre he estado con cosas, que sí inglés por un sitio, pero yo no he estudiado nunca. No he estudiado, pues a base de leerte cosas y de aprender y aprender de otros, claro. Y aprender de otros.

00.56.24

Yo sí, en Madrid he estado en las ejecutivas he participado en muchas cosas en temas de la mujer a nivel nacional me he ido, en el tema de los abortos. Uno de las primeras historias que hubo del aborto, que la detuvieron, que se lo llevó la Cristina Almeida, en Pamplona, pues en todas esas movidas estaba yo, en Pamplona también.

Nos fuimos la Secretaría de Mujer de Madrid, nos fuimos todos a Pamplona. Cuando llegamos a Pamplona estaba toda Pamplona empapelada con no al aborto y con fetos deformes y no sé qué.

¡Madre mía!. Y eso fue Cristina Almeida. Entonces ahí enfrente del juzgado nos separaron los... ¿cómo se llaman? No me sale ahora. Lo de la iglesia, como digo yo, los de Opus. Estábamos nosotras y los del Opus, y la policía en medio. Volaban los huevos.

Cargó la Ertzaintza y nos tocó correr. Allí fui yo al juicio, el día del juicio fuimos, fui yo a Pamplona. Igual que estando allí me he ido a Rota, de salir el viernes, llegar el sábado, estar de juerga, ir a manifestarse a Rota, a correr y para a Toledo y luego a Madrid. Sí, en todas esas cosas he participado yo allí.

[¿A Rota por qué?] En contra de la base, en contra de la base. Lo organizaba Madrid y entonces hemos ido, dos o tres años he ido yo a Rota. Íbamos toda la noche, con tiendas de campaña, a tomarte las cañitas o los vinitos, por la mañana del domingo a manifestarse, cargaban y a correr. Sí.

Pues esas manifestaciones de Madrid no tienen nada que ver con lo de aquí de Toledo. Pues no he corrido yo a Madrid, madre mía. Nunca me han dado, nunca me han dado.

00.58.20

Yo allí estaba cuando las movidas que tuvimos, y yo he ido también a las huelgas de Alcatel, de Standard, en Boetticher y Navarro, que ahora estaban los del SUP, toda la gente de Villaverde nos juntábamos, todas las empresas. Conflicto que había, todas las empresas. Aunque yo no estaba en Villaverde era el barrio de Villaverde Bajo, pero nos juntábamos de todas las empresas. Todas las movidas de todas. Había huelgas, todos de la zona sur pues nos juntábamos todos nos juntábamos todos

00.58.53

No, no, seguro, seguro. Lo que pasa es que yo siempre he dicho que teníamos que ser más. Que teníamos que ser más. Lo que pasa es que, o lo vives, o lo vives, ¿o no?. Porque mi hermana, mi hermana Sara, por ejemplo, sí es de izquierda, pero mi hermana Sara no es. No es la vivencia. Ella sí va a las manifestaciones, pero no es la vivencia. Y la otra ya ni te cuento, la pequeña ya ni te cuento.

Es algo que tienes que vivir y que... Hombre, mi hermana Sara y yo lo llevamos dos años, pero vamos, no tiene que ver una cosa con otra. No tiene que ver nada una cosa con otra. Pero bueno, teníamos que haber sido más. Más. [¿Y hubiese sido mejor?] Pues sí, la verdad que sí. Lo que pasa es que yo te decía, va a mucha diferencia estar en Madrid y estar en Toledo. Pero mucha, mucha diferencia.

00.59.49

No, dentro de la gente que ha vivido en el sindicato, hombres del sindicato, hay unos que no tienen que ver nada con otros. Vamos, ni de coña. Tu padre es tu padre, Juan. Vamos, no tiene que ver nada con el Manchego. Vamos, ni de coña. ¿Sabes? Y hay gente que sí, hay gente que... Yo qué sé. Pues no.

Eran muy para ellos. Es decir, yo me hago un discurso, yo me lo creo todo, pero ¿para qué? A ver qué... ¿A quién le estás hablando tú de esas cosas? Bájate a la tierra. Bájate. Y vive lo que se vive. Los discursos que luego le valían de una vez para otra. Hablaban para ellos.

01.00.32

[Habla Consuelo Romero-Salazar] A la hora de planificar horarios, a la hora de poner una reunión, a la hora de ser breves en las reuniones, nunca tenían en cuenta que tú tenías un hijo. Hortensia: Ah, no, eso no. Que la otra tenía dos, o que tú no tenías comida para mañana. Porque ellos tenían a los niños cuidados, la ropa tendida y la comida hecha. Yo me acuerdo de vosotras, de quejaros, de no me pongas una reunión a las 6 de la tarde, que llevo desde las 7 de la mañana fuera de casa. Y a ellos les daba igual llegar a casa a las 10, a las 11, o a las 7.

En eso, y claro. Y cuando había elecciones, llegábamos de los pueblos a las tantas, nos juntábamos siempre en el sindicato, en el sindicato viejo, para dar resultados y todo eso. Y claro, quedábamos a tomar algo y yo me iba. Y cuando Dani, pues tampoco. Y, vamos a tomar una caña, vamos...

[Habla Consuelo Romero-Salazar] Y en las cañas eran donde se seguía hablando del sindicato. Se seguía hablando del sindicato. Y se tomaban decisiones, donde tú no estabas.

Es que el sindicalismo es mucho de pasillos, es mucho de pasillos. Yo me acuerdo la primera vez que fui a un congreso de la federación mía, yo me enteré de muchas cosas en los pasillos. Porque era donde negociaban una parte y otra. Como siempre había dos partes.

Lo que estábamos hablando. Las primeras veces que fui a los congresos yo me enteré de las cosas de los congresos en los pasillos. La primera vez que fui. Claro, yo me encontré en un mundo que no conocía. Y aparte de toda España, y no conocía. Entonces, pues, sabía las diferencias que había entre Cecilia y Ramón. Me acuerdo, el primero que fui yo de la federación fue en Los Ángeles, de San Rafael. Luego ya fui a muchos, pero el primero estaba perdida.

01.02.32

Luego conocí a la gente. Con la gente de la Mahou, y con las empresas grandes. Las del Águila, las de... Entonces, me juntaba con todos los..., claro, eran todos hombres. Todos los de las cervezas, todos hombres. La Casera, todos hombres.

Me juntaba. En los comités eran hombres, no había mujeres. En los comités lo que pasa es que yo me llevaba muy bien con ellos. Entonces, bueno, pues, me enteraba por ahí de todas las historias.

Y luego, lo que no han hecho aquí nunca, allí en Madrid despedían, me acuerdo que despidieron a uno de Danone, y fuimos todos los delegados al juzgado. Bueno, tuvo que salir la empresa y el abogado. Tuvieron que llamar a la policía para sacarnos porque no había manera.

Había uno del Águila, que bajaba el abogado de la empresa por las escaleras con la toga y uno que le llamaban "Jomeini" le dió con un paraguas. Tuvo que ir la policía para que pudieran salir los jefes y los de Danone. Es que no citaban a todos los delegados, a lo mejor nos juntábamos 400. Y unas movidas así en el... Claro, yo cuando vine aquí ya no es lo mismo.

Sí, pero desde Madrid es que te encuentras las empresas tan grandes, los comités tan grandes. Yo conocía a toda la gente de los comités. Pues todos estos, el de Mahou, el Águila, La Casera, Panrico, bueno, los de Panrico. Todos estos. Pues, oye...

01.04.02

Yo me acuerdo en la huelga de mi empresa que pinché una rueda de un camión. Yo. Madre mía. Y a palos con la policía. Que me acuerdo que la levantaron a mi amiga Rosy, a mi hermana que la digo yo, la levantaron para darla y le dije a la policía que la deje que le meto una patada en los huevos. Que entonces tampoco tenía yo 20 años, 21, ¿sabes?

01.04.23

Y yo es que en Madrid lo pasé muy mal. Porque cuando en la huelga de mi empresa yo vivía en la ciudad de Los Ángeles con mis tíos. Y claro, mis tíos eran muy estrictos. Y claro, yo era una despedida y del comité de huelga. Entonces me dejaron una asociación y estuvimos allí. Sin cobrar, todo el día por ahí en el comité de huelga, me quedé sin casa donde vivir.

Entonces o bien dormíamos en la asociación o me iba a casa de algunas de estas a dormir. Y si no, por la noche a buscar coches y cosas de esas. Estuve hasta que luego ya dijo una compañera mía, que estaba recién casada, si alguien tiene problemas en sus casas, en mi casa está abierta. Y me fui luego a vivir con ellos.

Y luego me fui a vivir con una chica del PST y de eso. Alquilamos un piso ahí en Usera y estábamos danzando por ahí. Pero me quedé sin casa, y sin dinero, sin nada. Claro, no cobrábamos. ¿De dónde? No. Entonces me daba mi madre dinero. Y fumaba yo entonces Ducados, y me llegaba a fumar hasta cuatro paquetes diarios. Entonces...

Sí, sí. Lo pasé muy mal entonces. *[¿Estuviste un par de meses en huelga?]* Dos meses. Más de dos meses en huelga ilegal.

A palos con la policía todo el día. Hacíamos una fogata en todas las puertas y no entraba ni dios. Claro, luego venían los esquirols y venía la policía y entraban... Que luego, fíjate, una de las chicas, porque entonces, en ese año, estaba permitido coger gente del paro en el puesto de los huelguistas. Entonces, me acuerdo que entró una chica, Maika, de Seseña. Bueno, vivía en San Cristóbal. Y luego hemos sido muy amigas.

A mí me llamaban la de la manta. Sí, porque tengo un poncho que le tengo un cariño, tengo un poncho, así como de campo. Entonces iba siempre con el poncho. Y luego con Maika he sido muy amiga de ella.

01.06.17

Tenía un novio y me dejé con él también. Y luego, claro, me metí en el partido político porque estaba andando todos los días por ahí. El día del Golpe de Tejero fue una movida porque mi amiga ésta, Milagros, a la que me fui a su casa a dormir varias veces, no apareció a trabajar y se fue al monte. Se fue al monte con el novio que tenía entonces y se fue al monte y no apareció a trabajar. Acojonada.

Yo pasé una nohecita el día del Golpe de Tejero..., porque yo vivía entonces con este matrimonio. Entonces nos dijeron “si tenéis algo por ahí”, entonces me fui de la casa. Y estuve en una casa que vivía un argentino y un andaluz. Toda la noche allí con ellos.

Cuando la huelga nuestra yo conocía a muchos argentinos que vinieron exiliados. Entonces yo conocía una noche un argentino que acababa de salir de la cárcel. Le habían cogido allí prisionero. Estuvo en Alemania y estaba con el permiso de estar en España. Entonces yo me junté con muchos argentinos.

01.07.25

Yo me casé en el pueblo, en Camarenilla, en el año 86 y me separé en el 87. Sí, yo me casé. ¿No sé por qué me casé? Pero yo vivía, yo tenía mi casa en Getafe y vivimos ahí. Y a los 6 meses dije, ya hasta aquí he llegado. Y al año ya me separé. Nos separamos bien.

01.07.45

Yo, no es que lo buscara. Me quedé embarazada y decidí tenerlo, ya está. *[¿Y por qué decidiste tenerlo sola?]* Pues porque yo siempre había dicho que yo iba a ser madre soltera. Yo me acuerdo que mi padre decía, se va a perder el apellido, le decían, tú no te preocupes que yo tengo un hijo y yo le voy a poner Arellano. Yo no soy de vivir en pareja. No, no, no.